

DOCUMENTO

JOHN CORCORAN

(TRADUCCIÓN DE JESÚS JASSO)

PENSAMIENTO CRÍTICO Y LICENCIA PEDAGÓGICA¹

El pensamiento crítico implica una aplicación deliberada de pruebas y estándares analíticos tanto a las creencias per se, como a los medios empleados para llegar a tales creencias. La licencia pedagógica es una autorización otorgada a los profesores para utilizar medios ilegales con la finalidad de alcanzar objetivos pedagógicos. La licencia pedagógica es por tanto análoga a la licencia poética o, en términos más generales, a la licencia artística. La licencia pedagógica, como veremos se encuentra íntimamente presente y a la base de la enseñanza universitaria. Este artículo sugiere que los cursos de pensamiento crítico deben enfatizar sobre dos temas fundamentales: en primer lugar, la naturaleza y la aplicación del pensamiento crítico; en segundo lugar, la naturaleza y la presencia generalizada de la licencia pedagógica. Tener consciencia de la licencia pedagógica alerta al estudiante sobre la necesidad del pensamiento crítico.

¹ Corcoran, J., "Critical thinking and pedagogical license", *Manuscrito XXII*, 109-116, 1999, traducción al español de Jasso, J. (UNAM/UACM, México), Dehita, A. (Colegio Madrid, México), y Conforti, C. M. (UCA, Argentina), Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2017.

El pensamiento crítico no es necesariamente algo negativo o desaprobador. El pensamiento crítico no genera necesariamente una crítica aun considerando los diferentes sentidos que esta palabra pueda tener. El pensamiento crítico tampoco se dirige necesariamente hacia la solución de una situación difícil, de una crisis. El pensamiento crítico no es entonces un "detector de fallas", ni un "gestor de conflictos". La palabra 'crítico' en la expresión 'pensamiento crítico' se utiliza de una manera muy especial. La etimología de este término es clarificadora. En el sentido apropiado, la palabra 'crítico' se relaciona con el sustantivo latino para tamiz, el cual se relaciona con el verbo tamizar o cernir -como en los casos de tamizar o cernir la harina, tamizar o cernir la arena y tamizar o depurar una evidencia.

Ahora bien, dejemos a un lado el caso de los tamices. Comúnmente, cuando necesitamos referirnos a un tamiz, estamos más propensos a utilizar la palabra 'análisis'. Posiblemente el verbo homólogo tamizar sigue teniendo un uso frecuente y actual, pero aun así el verbo analizar es más común.

El pensamiento crítico es un discernimiento o análisis racional. La palabra 'crítico' está relacionada con la palabra 'criterio', la cual deriva del griego y se refiere a las pruebas o a las normas (regulaciones) utilizadas en las pruebas, o incluso, con menor propiedad desde mi punto de vista, se utiliza 'criterio' para referirse a una cualidad, condición, atributo, o propiedad considerada para el análisis. El pensamiento crítico es la aplicación de pruebas, más específicamente es la aplicación de pruebas o criterios en nuestro propio pensamiento.

El punto anterior, considero, debe señalarse en un primer momento de todo curso de pensamiento crítico, además debe ser revisado a menudo para que los estudiantes nunca pierdan de vista hacia dónde específicamente se dirigen con un curso de esta naturaleza. El Pensamiento crítico es la aplicación de pruebas en el pensamiento.

Ahora bien, ¿qué es lo que se pone a prueba? y ¿qué es aquello que se está probando? Estas preguntas son importantes y debemos buscar pacientemente respuestas completas para ellas. En

primer lugar, parece obvio que son las creencias las que están poniéndose a prueba, y que éstas pueden acreditarse mediante criterios de coherencia e incoherencia. Posteriormente, aquellas creencias que resulten coherentes serán puestas nuevamente a prueba pero ahora en términos de verdad y falsedad. Por ejemplo, al examinar la creencia de que el sol gira alrededor del planeta, uno de los primeros aspectos develados mediante el pensamiento crítico es la incoherencia elíptica de la creencia. No tiene sentido decir que una cosa va alrededor de otra sin indicar un punto de referencia. Si el sol es el punto de referencia entonces claramente la tierra gira alrededor del sol. Si la tierra es el punto de referencia entonces claramente será el sol el que gire alrededor de la tierra.

Algunos de ustedes se han preguntado por qué señalé que el pensamiento crítico prueba las creencias en lugar de las proposiciones. Claramente cuando probamos la verdad y la falsedad de una predicación es irrelevante si la proposición probada es una creencia. De hecho, una de las características más importantes para desarrollar en los cursos de pensamiento crítico es la imparcialidad: cuando se está probando una proposición debe tratarse con total objetividad. Quien tenga como propósito probar una predicación no debe considerar si alguien en particular cree que la proposición es verdadera o bien si alguien en particular cree que tal proposición es falsa. El pensador crítico se ocupa de la proposición y de su tema particular, sin considerar las esperanzas, los miedos, las promesas, los riesgos -de quienes tengan algún interés en el resultado de la prueba.

Sin embargo, encontraremos buenas razones para considerar a las creencias como un tipo de cosas que son puestas a prueba mediante el pensamiento crítico. En principio, si consideramos a las creencias en este sentido entonces es posible aclarar que el pensamiento crítico no puede tener lugar hasta que otro tipo de pensamiento produzca creencias para ser probadas. Esto es, el pensamiento crítico presupone al pensamiento pre-crítico. Para aplicar pruebas racionales a la verdad o la falsedad de una predicación, sin duda, no es necesario tener una creencia. Con frecuencia, el científico, el matemático, el detective u otro inves-

tigador está probando una hipótesis que no se cree, en principio, verdadera o falsa... la prueba justamente consiste en revelar cuál es el valor de verdad de la hipótesis. La creencia pre-crítica surge en ocasiones a través de la prueba, pero con mucha frecuencia las pruebas no están involucradas en este caso.

El pensamiento crítico debe distinguirse de la actividad normal y rutinaria que caracterizan a las investigaciones objetivas e imparciales. El pensamiento crítico es como el pensamiento científico en cuanto objetividad e imparcialidad, pero al tiempo se trata de una actividad que pertenece al ámbito humanista. El pensamiento crítico per se entra en acción una vez que el pensamiento pre-crítico ha producido creencias.

Si permitimos llegar a una conclusión mediante un salto injustificado y este salto se asume como un método para llegar a una creencia, entonces podríamos decir respecto a toda creencia que se ha llegado a ella mediante un método. El pensamiento crítico [nos salva de la anterior e incorrecta generalización] al no sólo someter a una creencia al escrutinio crítico, sino adicionalmente al examinar el método por el cual se obtuvo tal creencia.

El pensamiento crítico se pregunta: ¿cómo surgió una creencia? ¿cómo una creencia llegó a ser una creencia? El pensamiento crítico se propone determinar el camino, el proceso, la avenida, que conduce al establecimiento de la creencia en cuanto tal. ¿Cómo un conocedor llega a aceptar una creencia particular como verdadera? ¿Cómo un conocedor llega a la impresión de que dicha creencia corresponde a la forma en que son las cosas? Por ejemplo, ¿cómo yo, John Corcoran, llegué a creer que la suma de cualquier número dado de números impares consecutivos comenzando con el número 1 es el cuadrado de ese número dado? ¿Cómo llegué a creer que las Islas Canarias fueron nombradas así después de considerar perros y no después de considerar canarios?

Una vez que ha sido identificado el camino, el pensamiento crítico se propone a examinarlo para determinar si éste garantiza la creencia o en qué medida lo hace. Siendo un pensador crítico, una vez que he identificado el método por el cual llegué a aceptar

la verdad de una proposición, me pregunto si ¿ese método hizo evidente la creencia?... o si ¿ese método hizo probable la creencia?... ¿es ese método una manera relevante, confiable y convincente para llegar a tal creencia?

Sucede a menudo que una vez que el método utilizado para llegar a una determinada creencia ha sido identificado, las insuficiencias del método se hacen obvias y la creencia se evapora... en este caso, la creencia desciende a ser una hipótesis, se convierte en una proposición abierta a la deliberación activa en lugar de una proposición ya deliberada. Una vez que una persona se da cuenta que una creencia fue fundamentada inapropiadamente, la energía mental requerida para mantener la creencia tiende a disiparse. Por ejemplo, una vez que me doy cuenta de que mi creencia fue deducida lógicamente a partir de una proposición que ahora encuentro falsa, a partir de este momento, ya no mantengo tal creencia. Una vez que me doy cuenta que mi creencia estuvo basada en un testimonio de un testigo que se ha encontrado que ha mentado, o se contradice a sí mismo, a partir de entonces la creencia es desechada.

Pero, tal vez con la misma frecuencia ocurre que descubrir las insuficiencias de un método de formación de creencias conduce a una búsqueda, a veces exitosa, hacia un método más adecuado, quizá incluso a una prueba. Por supuesto, la prueba podría ser una prueba de la proposición original o una prueba de una proposición opuesta contradictoria a la original.

Hasta ahora hemos visto que el pensamiento crítico está en la aplicación de pruebas al pensamiento. Adicionalmente, a la pregunta qué es lo que el pensamiento crítico prueba, hemos considerado los dos primeros casos de una lista posiblemente extensa: creencias y métodos. Ponemos a prueba las creencias para determinar coherencia y para determinar verdad. Ponemos a prueba los métodos para determinar diversos tipos de relevancia, fiabilidad y contundencia. Esto me conduce a la segunda parte de mi tema: la licencia pedagógica.

Cuando preguntamos qué tipo de métodos deberíamos discutir fructíferamente en un curso de pensamiento crítico, pode-

mos preguntarnos qué tipo de métodos son más frecuentemente utilizados por nuestros estudiantes para llegar a sus creencias. Desde luego, se puede esperar que el examen crítico de estos métodos ofrezca cierta relevancia práctica al curso. Cuando los estudiantes se vuelven más conscientes de sus propios métodos de formación de creencias, ellos han avanzado hacia el pensamiento crítico.

Un gran número de las creencias formadas por estudiantes universitarios se basan en las enseñanzas habladas y escritas de sus profesores. Los estudiantes tienden a creer lo que sus profesores presentan como verdadero. ¿Qué podría ser más esclarecedor que un examen de la fiabilidad y la contundencia de este método pre-crítico de adquisición de creencias?

Cuando este asunto se aborda por primera vez resulta evidente que el método de aprendizaje desde los profesores tiene varios riesgos. El estudiante puede entender erróneamente las palabras del profesor. El estudiante puede entender bien las palabras del profesor y aun así quedarse con una falsa creencia, porque el profesor hablaba mal o porque el profesor estaba equivocado. Además de lo anterior, el proceso de aprendizaje desde los profesores tiene otra fuente de no-fiabilidad: los profesores comúnmente proponen en las opiniones de clase lo que ellos mismos consideran que está equivocado -que consideran incorrecto.

¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo pueden los profesores, dedicados a la verdad, permitirse proponer deliberadamente lo que ellos mismos no consideran verdadero? ¿Cómo pueden las universidades, encargadas de instruir a sus estudiantes permitir a los profesores engañar conscientemente a los estudiantes? El inicio de la respuesta es este: licencia pedagógica.

La licencia pedagógica es como la licencia poética. La licencia poética, como ustedes saben, es la autorización concedida a los poetas la cual les permite utilizar medios de otro modo ilegales para lograr efectos artísticos. Ejemplos comunes incluyen casos como, violar reglas de puntuación, uso de mayúsculas, gramática, coherencia, hechos, matemáticas o incluso lógica.

La sociedad valora los efectos artísticos de manera tan elevada que está dispuesta a condonar los medios, de otro modo reprochables, que los producen. La licencia poética se ha considerado un ejemplo paradigmático de que el fin justifica los medios. Lo mismo ocurre con la licencia pedagógica. Se trata de una autorización concedida a los profesores la cual les permite utilizar medios de otro modo ilegales para lograr objetivos pedagógicos.

Los objetivos pedagógicos se encuentran distribuidos a lo largo de un espectro. En un extremo del espectro se encuentran objetivos educativos, en el otro extremo del espectro se encuentran objetivos de adoctrinamiento. La mayoría de los cursos que he tomado o dado caen en algún lugar hacia el medio del espectro -algunos son mucho más educativos que de adoctrinamiento, algunos son más de adoctrinamiento que educativos. En su forma pura, el nivel educativo consiste en la identificación, organización y desarrollo del intelecto activo del estudiante: habilidades, poderes, virtudes, etc. En su forma pura, el nivel de adoctrinamiento consiste en presentar, aclarar e inculcar un tema predeterminado. Un seminario de filosofía o un taller de matemáticas podría aproximarse al ideal de la educación pura. Un curso de anatomía sin laboratorio o un curso de cálculo para no especialistas podría aproximarse al ideal del adoctrinamiento puro.

El nivel educativo es algo que el estudiante hace. Por su parte, el adoctrinamiento es algo que hace el profesor. El nivel educativo se relaciona con cómo pensar; el adoctrinamiento se relaciona con qué pensar. El nivel educativo extrae algo del estudiante, el adoctrinamiento incorpora algo al estudiante.

La licencia pedagógica es igualmente eficaz y tal vez igualmente necesaria si el objetivo es educativo o de adoctrinamiento. En un entorno educativo los estudiantes pueden ser conducidos a aceptar una opinión y descubrir por ellos mismos en última instancia que tal opinión resulta falsa, o pueden aprender la eficacia de la exageración, la hipérbole, y otros trucos retóricos, mediante la identificación de tales trucos aplicados a ellos. En un ambiente de adoctrinamiento, el profesor puede distorsionar la verdad de muchas maneras con la finalidad de hacer algo más compres-

ble, más memorable, más de acuerdo con lo que los estudiantes sean capaces de aceptar.

La distorsión de muchos tipos es sorprendentemente común en un entorno de instrucción. En algunas ocasiones cuando quiero que el estudiante esté seguro acerca de la pronunciación correcta de una palabra, deliberadamente la pronuncio mal. La forma del plural de la palabra " 'hypothesis' is 'hypothe- SEES' "². Los profesores algunas veces subestiman, o exageran o citan fuera de contexto. Una vez que los estudiantes toman conciencia del fenómeno de la licencia pedagógica, están en camino de desarrollar toda una nueva "toma" , una nueva perspectiva, un nuevo enfoque de la experiencia de la clase y de la experiencia de la interpretación. Para algunos esto será un primer paso decisivo para comprender qué es el pensamiento crítico y qué papel puede jugar en su vida intelectual.

Tal vez cuando los estudiantes se den cuenta de que no pueden siempre confiar en sus profesores para obtener información exacta, que no siempre se puede esperar que sus profesores hagan declaraciones verdaderas, entonces tal vez habrán dado un paso hacia el descubrimiento más profundo de que el testimonio no verificado no es conocimiento, que el testimonio de otras personas, aun cuando se encuentren bien informadas, sean sinceras, y cuidadosas, nunca será conocimiento hasta que este sea verificado personalmente por el creyente. Mientras más estudiantes verifiquen lo que se propuso en el aula es probable que la instrucción dada en el salón de clase se transforme en conocimiento.

Etimológicamente la palabra 'pedagogo', el sustantivo análogo de 'pedagógico', significa "líder de los jóvenes". Hay cierta ironía en el hecho de que los pedagogos engañan rutinariamente para guiar y que el engaño es tolerado cuando contribuye a dicha guía o conducción. Mi tesis conlleva aún más ironía. Mi

2 Incluyo la oración de la versión original, con la finalidad de guardar el sentido del ejemplo utilizado por John Corcoran. Como sabemos en español la forma del singular como la forma del plural de 'hipótesis' no sólo es la misma, sino además se pronuncia exactamente igual -distinguiéndose únicamente por el artículo definido antecedente el cual en un caso está en singular y en el otro caso en plural-, por esta razón, la traducción al español de la oración de arriba no es relevante.

tesis es que la educación del estudiante avanza mediante el adoctrinamiento, a partir de cuatro puntos: i. el pensamiento crítico implica la aplicación de pruebas tanto a las creencias como a los métodos, ii. la mayoría de los cursos universitarios involucran una mezcla de objetivos educativos y objetivos de adoctrinamiento, iii. los cursos de pensamiento crítico se encuentran en algún punto intermedio del espectro nivel educativo-nivel de adoctrinamiento, y iv. muchas creencias formadas a partir de la instrucción en el salón de clase no resistirán el escrutinio crítico e incluso éstas no fueron pensadas para hacerlo.

Incluso no se puede confiar en que los mejores profesores en su mejor momento propongan la verdad. Lo más que podemos confiar respecto a la acción de los mejores profesores es que traten de exponer puntos de vista que vale la pena probar, que vale la pena verificar. Esto da un nuevo significado al viejo refrán: Confía, pero verifica.

Agradecimientos: Mucho de lo que sé sobre el pensamiento crítico lo obtuve de una manera u otra de mis estudiantes en la University at Buffalo. Mis colegas en Buffalo y de otros lugares han sido generosos con sus sugerencias y críticas. Quiero mencionar especialmente a Ky Herreid, Pablo DeGreiff y John Peradotto de la University at Buffalo, George Boger de Canisius College, y Michael Scanlan de la Oregon State University. También quiero agradecer a mi amigo Jack Meiland de la University of Michigan, autor de *College Thinking* (Nueva York, 1981), un libro que me ha ayudado a clarificar mi comprensión del papel del pensamiento crítico en el curriculum universitario.

Traducción. Agradecimientos:

En primer lugar, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento al Professor Dr. John Corcoran de la University at Buffalo por darnos la oportunidad de traducir este artículo, el cual no sólo tiene una importancia ejemplar en los campos de Pensamiento Crítico, Didáctica y Argumentación, sino por estimular con ello nuestro interés filosófico respecto a estos temas

y problemas práctico-conceptuales. El equipo de traducción de este artículo le agradece también especialmente al Dr. José Miguel Sagüillo de la Universidad de Santiago de Compostela, España y al Mtro. Joaquín Rodríguez Beltrán de la Universidad de Guadalajara/Universidad Nacional Autónoma de México por su lectura y recomendaciones sobre la traducción más apropiada de algunas expresiones consideradas en el desarrollo de este trabajo.

Ciudad de México, 21 de agosto de 2017

Department of Philosophy
University of Buffalo
State University of New York at Buffalo
BUFFALO, NY 14260Jo